

Jiménez Morales, María Isabel, *Los relatos de Salvador Rueda (1886-1893)*, Sevilla, Renacimiento. 2017, 215 pp.

Esta monografía viene a complementar la reciente edición del volumen de *Obras completas. Cuentos y artículos de costumbres*, publicada por la autora del estudio y por el Dr. Antonio A. Gómez Yebra (Universidad de Málaga, 2016).

La dedicación de Jiménez Morales a la narrativa del escritor malagueño se ha plasmado en varios estudios publicados en 2005, 2008, 2009 y 2013, hasta culminar en la edición citada y en la monografía que me ocupa; además de administrar, junto con la Dra. Amparo Quiles Faz, el portal de la Biblioteca Virtual Cervantes correspondiente al escritor. Estos estudios junto con algunos de los recopilados en el volumen *Salvador Rueda y su época. Autores, géneros y tendencias* (Málaga, 2008), dirigido por Salvador Montesa, se cuentan entre los escasos trabajos dedicados a la prosa del escritor malagueño: los dos estudios sobre la obra de Rueda en colecciones de novela corta de Amelina Correa (“Salvador Rueda y el auge de la literatura breve de las primeras décadas del siglo XX: sus colaboraciones en *La novela corta*”) y Ana M. Cabello (“Salvador Rueda en las colecciones de literatura breve”) o el trabajo de Ana Casas acerca de “Los relatos de Salvador Rueda: del cuadro de costumbres al cuento literario”. A ellos hay que sumar el de María José Cabrerizo García, “La prosa breve de Salvador Rueda” (2015); la Tesis Doctoral de esta última (*Cuadros de costumbres, cuentos y prosa artística en la obra de Salvador Rueda: un acercamiento teórico e historiográfico*), leída el mismo año 2015 en la Universidad de Granada, constituye un detallado análisis de los seis libros de prosa breve de Salvador Rueda.

El estudio de M^a Isabel Jiménez se centra en cuatro colecciones de relatos: *El cielo alegre*, *Bajo la parra*, *Tanda de valsos* y *Sinfonía callejera* que abarcan un breve lapso de tiempo: los años 1887-1893, a los que se añade un cuento del libro primerizo *El patio andaluz* (1886) y varios de los textos que integran el volumen *Granada y Sevilla. Bajorrelieves* (1890); estos últimos, no obstante, no deberían considerarse como tales cuentos, ya que son, en mi opinión, cuadros de costumbres.

Es cierto que en la escritura de Salvador Rueda resulta difícil deslindar el cuadro de costumbres del cuento, y la prosa de la poesía, porque en el escritor malagueño todos estos modos de escritura se dan a la vez, y, siendo principalmente poeta, cultivó a la vez diversas modalidades de prosa (poética, humorística, costumbrista, narrativa). En el conjunto de la prosa breve de Rueda el cuento entra a menudo en colisión con el cuadro de costumbres, ya que ambos nacen al amparo de la prensa como géneros independientes y presentan muchos aspectos comunes (Ángeles Ezama, *El cuento de la prensa y otros cuentos*, 1992; Isabel Jiménez Morales y Antonio A. Gómez Yebra, ed. *Obras completas... Cuentos y artículos de costumbres*, 2016); ello obliga a la autora del estudio a una minuciosa labor de deslinde para seleccionar los cuentos en los que va a centrar su análisis, y determina que el corpus de textos sobre el que

desarrolla su estudio sea discutible; la propia Jiménez señala que no coincide con el de Cabrerizo García (“La prosa breve de Salvador Rueda”, 2015).

El libro de Jiménez Morales se inicia con una presentación en que la autora reconstruye la trayectoria de cada uno de los libros de Salvador Rueda en que se recogen cuentos y cuadros costumbristas, libros a menudo misceláneos (prosa y poesía, cuentos y cuadros) en sus distintas ediciones, y la trayectoria de cada relato en particular en sus diversas apariciones periodísticas, hasta donde le ha sido posible documentar. Para completar este último aspecto habría sido útil revisar la Tesis de Cabrerizo García que ofrece un vaciado muy completo de las colaboraciones de Rueda en *El Globo* desde 1885.

A la presentación le sigue en esta monografía un capítulo sobre los libros de relatos, y otros seis, uno por cada uno de dichos libros. El análisis de los cuentos se hace siguiendo el modelo narratológico que proporciona Ezama (1992), estudio del que depende en buena medida, así como del de Baquero Goyanes (1949). ¡Qué duda cabe que dicho modelo es sumamente eficaz para dar cuenta de los entresijos narrativos de un conjunto extenso de textos! Creo, sin embargo, que para el variopinto mundo de la prosa breve de Salvador Rueda se queda corto. Se me antoja que a esta prosa le hace falta un modelo de análisis distinto, capaz de integrar lo poético, lo humorístico, lo narrativo y lo costumbrista; el título de la Tesis de Cabrerizo (2015) apunta en esta dirección pero no resuelve el problema al estudiar cuento por cuento, lo que impide percibir el panorama de conjunto. Si el escritor malagueño cultiva a la vez poesía, cuadro de costumbres, cuento y prosa poética, al menos desde los años 80 hasta 1900, tal vez su estudio debiera abordarse en todos estos terrenos a la vez, viendo cómo funciona la interacción entre tales modalidades genéricas.

Por otra parte, el trabajo habría resultado más redondo si se hubieran incluido en el mismo cuentos periodísticos no publicados en colecciones, algunos de los cuales se citan incidentalmente. Quedan aún muchos textos de Rueda dispersos en las páginas de la prensa, para muestra de lo cual basta revisar la bibliografía del escritor en *El Globo*, a la que antes he aludido; también habría que revisar las colaboraciones en *El Imparcial* a partir de 1888 y las diseminadas en publicaciones locales gracias a la labor de las primeras agencias de prensa. Además, Jiménez Morales no tiene en cuenta la colección de relatos publicada en el folletín de *Instantáneas* en 1900 titulada *Flores del arriate*, de la que dio noticia Ezama en 1992 (227), aunque se cita en la nota 85.

Con todo, el volumen de M^a Isabel Jiménez Morales, es un trabajo correcto y riguroso, en el que las informaciones están contrastadas, tanto en lo concerniente a los volúmenes de cuentos como a los cuentos publicados en prensa (con las limitaciones ya señaladas), por lo que resulta un punto de partida indispensable para acercarse a la obra narrativa del escritor malagueño.

Ángeles Ezama
Universidad de Zaragoza